

Señales

(Comunicando con mi inconsciente)

Desde el inicio de las agrupaciones humanas, las señales han servido para transmitir información e ideas a otros miembros de la comunidad. Las pinturas rupestres en el interior de las cavernas o al aire libre, son una muestra de ello. Al principio, cuando la supervivencia de la especie estaba adherida a la caza, los clanes eran nómadas, por lo que debían seguir a sus presas por grandes extensiones de terreno. Recordemos las danzas tribales realizadas antes de salir de caza, con pantomimas representativas de sus presas, como vestirse con pieles, ponerse cuernos, todo ello con el fin de crear una especie de magia simpática que dirigida por el chaman, buscaba localizar el lugar donde estaban las manadas que les servirían de alimento. Los chamanes también solían utilizar plantas alucinógenas que les facilitaba otro tipo de percepción. La representación gráfica de animales era otra manera de conectarse con sus presas.

El origen del desarrollo social vino con la agricultura y ganadería, esto les permitió permanecer en un mismo lugar naciendo así las comunidades agrícolas como ganaderas. En el valle del Nilo, se encuentran señales en las rocas hechas por el pueblo egipcio para tener un referente sobre las crecidas del río, ya que así podían aventurar cómo sería la futura cosecha y si interesaba sembrar tal o cual producto. También se observó el cielo y de ello, surgieron los primeros atisbos de lo que hoy día conocemos como meteorología.

En la mayoría de los casos, una señal es un símbolo, ya que representa algo. En el lenguaje chino sobre todo el más antiguo, sus elementos gráficos son ideogramas, representaciones de cosas tangibles, como montañas, casas, árboles, ríos, etc. La propia escritura es la representación del lenguaje hablado. Todo a nuestro alrededor está lleno de señales, de advertencia, de tráfico, inscripciones resumidas denominadas siglas, las imágenes, etc. Se puede decir que una señal es una referencia de algo tangible, como lo es una foto de un televisor respecto a éste.

Las señales tienen tres funciones, estática, dinámica y la fusión de ambas. Las fotografías son señales de personas, animales y cosas por lo que son estáticas. En la escritura se dan las dos partes, la estática, como son los sustantivos, verbos y partes integrantes de la gramática y la dinámica, al referirnos a un libro el cual tiene un sentido dinámico. Las señales de tráfico son en principio estáticas reflejando una prohibición o advertencia, pero, si no las cumplimos podremos tener un accidente y recibir una sanción, esto es ya algo dinámico.

Ahora ya puedo pasar al objetivo principal de los símbolos, pronosticar el futuro. Aunque nuestra sociedad esté llena de señales la esencia misma de éstas es atisbar un futuro. Las estadísticas están formadas por señales numéricas que pretenden desde su origen predecir la aparición de un evento. Los chamanes buscando algo que no pertenece al momento actual, las crecidas de los ríos, la meteorología, las señales prohibitivas, todo nos está diciendo lo que puede suceder en un futuro próximo, con mayor o menor acierto, pero, este es su fin principal.

He dejado claro que señal y símbolo son lo mismo y que su objetivo principal es un intento de pronosticar el futuro. Con este punto claro, paso ya a un desarrollo psicológico que por su ambigüedad merece la pena concretarlo.

Hay personas que creen que tal o cual suceso es una señal de que algo le va a suceder, ya sea bueno

o malo, la mayoría piensa así porque el suceso percibido es de difícil aparición, como encontrar flores en un lugar donde antes no las hubo, formas de las nubes parecidas a tal o cual cosa, etc. Por otra parte otras personas piensan que esas cosas son paparruchas.

Ya he dejado claro que las señales son un hecho inamovible, por lo que el problema viene en su interpretación, en el valor que las personas quieran dar a esas señales. Esta falta de objetividad es mala, pues, la señal, que de por sí es real, puede estar alterada por el uso que se le da y en este caso, ese uso no es otro que el predecir el futuro de algún evento. Si queremos interpretar señales, sin apartarnos de la lógica, debemos seguir estos pasos.

* La aparición del suceso debe ser muy improbable, un ejemplo sería una nube con forma de triángulo muy preciso, una matrícula compuesta por cuatro números iguales, pongamos 1111 que se ve en una sola mañana 3 veces. La rareza del suceso tiene sin duda su valor. Que científicamente no sepamos su origen, no nos autoriza a ignorarlo.

* Las señales extraordinarias percibidas no son de nuestra exclusividad, ya que, a la vista de muchos estaban, aunque su efecto, solo puede ser útil para aquellos que las hayan visto. En esta situación, de nuevo volvemos al hecho peligroso de su interpretación, ya que, para algunos el número 1 puede ser bueno y para otros malo, así que, puedo decir que su explicación es algo personal y como tal, no es ajena al error.

* El ser humano es un ente compuesto, por un espíritu o alma y el cuerpo. Hoy día los psicólogos lo definen de una manera más precisa, pero, menos profunda como consciente e inconsciente. Sabemos que nuestra parte inconsciente actúa de muchas formas sobre la consciencia, complejos, frustraciones, ansiedad, egocentrismo, etc. Cuando dormimos, el inconsciente tiene mayor libertad y es por eso que el mundo onírico desde hace miles de años, nos trae símbolos que no todos sabemos interpretar, recordemos a José y el sueño del faraón. Por lo que hemos llegado al punto en el que se hace evidente el valor informativo de los símbolos.

* Nuestra parte consciente e inconsciente no usan el mismo idioma. El cerebro necesita procesar la información que le llega por vía sensorial o cognitiva y lo hace de manera cronológica, igual a cuando leemos un libro. Nuestro inconsciente es ideográfico percibe de manera sintética tal y como resultaría de una fotografía. Con otro ejemplo diría que lo inconsciente percibiría esto que usted está leyendo sin un inicio ni un fin, toda la información escrita se detecta al instante, como una foto, o sea, un símbolo.

* La interpretación de los sueños que ha llegado hasta nosotros a través de la historia de manera ininterrumpida y que se hizo fuerte en el psicoanálisis con Freud y Jung, nos está diciendo que esas señales oníricas son la comunicación de nuestro inconsciente con la parte consciente. Cuando una persona advierte una señal lo que ha sucedido es que, primero lo vio nuestro inconsciente y luego consideró importante que lo consciente también se percatara de ello porque hay una información sobre uno mismo que es interesante.

* En este mismo contexto aparece otra función más específica que tan solo unas pocas personas pueden discernir, la premonición que afecta a otras personas tal y como lo vienen haciendo los

adivinos auténticos, desde hace milenios.

Como pueden ver no hay nada irracional en la interpretación de señales, ya que la mayoría son de naturaleza endógena, es decir, que empiezan y terminan en uno mismo. Los vaticinios son tema aparte, pero no por su exclusividad son ajenos a la verdad.

Adolfo Cabañero
psicopedagogo